

Vecinos de San Pablo piden ayuda tras anegamiento de terrenos por lluvias

CLIMA. Las inundaciones generan un perjuicio a su actividad económica, ya que los animales no pueden alimentarse de la pradera. Sector más afectado es Puilo, donde los residentes están aislados.

Paola Rojas Mendoza
 paola.rojas@australosorno.cl

Históricamente, muchos sectores de la comuna de San Pablo quedan inundados con las lluvias en invierno. Tras varios años de sequía, las intensas precipitaciones de las últimas semanas han anegado los terrenos, causando la desconexión de los vecinos, quienes ya están preparados para andar en sus botes. Sin embargo, esto no es una solución, ya que muchos de ellos son adultos mayores con movilidad reducida, por lo que requieren de al menos una pasarela firme.

De igual modo, estas inundaciones afectan gravemente sus actividades como pequeños agricultores. Sus animales quedan sin comida, lo que encarece los costos, debido a que están obligados a comprar alimento concentrado y con ello asumir los precios elevados.

ANIMALES SIN ALIMENTO

La concejal de San Pablo, Edith Canío, señaló que fueron varios los sectores afectados este fin de semana, quedando caminos cortados, principalmente, en Currimahuida, Cofalmo, Las Juntas, Rauquemó y Puilo.

“Por la crecida del río, todos los años se cortan los mismos lugares. Las familias, si bien tienen acceso por otros lados, esos caminos son mucho más largos porque hay que pasar por San Juan de La Costa”, detalló.

Explicó que las zonas más afectadas siempre son Puilo y Rauquemó, por lo que sus habitantes lidian con ello todos los años, es parte de su vida. No obstante, el gran problema es que al ser pequeños agricultores, sus animales se ven perjudicados, al quedarse sin alimento, producto de que las praderas quedan completamente inundadas y no tienen de dónde sacar pasto, lo que después al bajar el agua, se transforma en barro.

Eso sí, los agricultores se preparan para estos meses que son duros, enfocados en juntar alimento, pero se hace insuficiente para lo que resta de invierno.



LAS FUERTES LLUVIAS HAN INUNDADO LOS TERRENOS, POR LO QUE LOS ANIMALES NO PUEDEN ALIMENTARSE DE LAS PRADERAS.

“La mayoría de nuestros vecinos son de tercera edad y algunos son minusválidos, lo que hace mucho más difícil vivir en estas condiciones”

Sara Huenchuán

Vecina de Puilo, San Pablo

“Más que preocuparse de que el agua llegue a las viviendas, porque no alcanza a llegar, ellos se preocupan por sus animales, porque después, cuando empieza a retirarse el agua, queda solo el barro. Muchos están preparados para cuidar a sus animales en corrales y tienen que alimentarlos con concentrado, pero sabemos que es más caro. El año pasado recibieron ayuda para comprar alimento del municipio, pero este año aún no se ha informado nada sobre ello”, manifestó.

Canío señaló que esta ayuda es muy importante para los habitantes de los sectores de Rauquemó y de Puilo, ya que en esos lugares cuesta mucho más que el agua se retire.

“Ellos, recién en agosto, ven que empieza a arreglarse la situación, porque ahora transitan en bote nada más pa-

ra poder salir a la ciudad. Cada familia tiene su bote porque esa es la realidad de quienes vivimos a orillas del río”, subrayó.

AISLADOS EN INVIERNO

“Nosotros vivimos en una isleta que se llama Puilo y siempre estamos sufriendo inundaciones, quedamos aislados y somos cinco familias que vivimos aquí”.

El relato corresponde a Sara Huenchuán, vecina del sector de Puilo de la comuna de San Pablo, quien todos los años vive el mismo problema, por lo que con ayuda de vecinos de otros sectores construyeron una pasarela hace un tiempo, que ahora quedó cortada, dejando aislados a todos los residentes del lugar.

“El sacrificio que significa para nosotros salir de este sector es muy grande, además de que tenemos animales, aves y estamos luchando por tener una pasarela definitiva. Lo que más pedimos es que las autoridades alguna vez lo hagan, porque la hemos pedido por mucho tiempo, pero no ha pasado nada hasta el momento”, expresó la vecina.

La pasarela se encuentra

ahora inutilizable por la subida del río Rahue, además de un estero que pasa por ahí. El temor de los vecinos radica en que si llegase a ocurrir una emergencia, sería muy difícil de resolver rápidamente. “La mayoría de nuestros vecinos son de tercera edad y algunos son minusválidos, lo que hace mucho más difícil vivir en estas condiciones”, recalzó.

Huenchuán agregó que el problema que ocurre con los animales es muy complejo para ella y sus vecinos, porque les toca comprar alimento concentrado para alimentarlos y no todos están inscritos en organismos que otorgan ayuda, tratándose de personas de escasos recursos.

RIESGO DE CRUZAR EL RÍO

También el presidente de la Comunidad Indígena de Rauquemó, Patricio Canío, se refirió a este tema, explicando en el caso de su sector muchos de los vecinos viven durante la semana en Osorno, porque su trabajo está en la ciudad, pero este fin de semana no pudieron llegar a sus casas en el campo.

“Este fin de semana pocos nos atrevimos a cruzar el río.

5

familias se encuentran aisladas en el sector de Puilo, debido a las inundaciones.

Nosotros tenemos un brazo del río que nos afecta, que nosotros lo denominamos La Barra chica y ese es el que corta el camino. Yo fui, pero uno corre el riesgo porque hay que cruzar en bote”, manifestó.

El dirigente coincidió en que lo más complicado es la situación que afecta a los animales y su falta de alimento, por lo que muchos están necesitando de una ayuda económica para comprar alimento concentrado.

“La mayoría tenemos ovejas y chanchos y hay que darles alimentos, forraje y hay que meter la mano al bolsillo. Así como están los precios, se nos hace muy difícil”, detalló.

Frente a esta situación, el alcalde de San Pablo, Juan Carlos Soto, anunció ante el concejo que se entregarán ayudas para los vecinos afectados, aunque hasta el momento sin especificar concretamente en qué consistirá. ☞

CEDIDA